LAMENTACIONES DEL REO MIRANDO EL RELOJ

Alce el reloj su gatillo
i acábeme de matar.
¡Para qué quiero la vida
en un continuo penar!

Empieza triste reloj
a dar aumento a mis penas,
pues paso la *una* en cadenas,
i entre prisiones las *dos.*
La cuerda hiere veloz
en el muelle del martillo.
I que al susurro del grillo
de las *tres* en la campana,
i que a mi suerte tirana
alce el reloj su gatillo.

¡Funesto repetidor!
No me admira tu tardanza
pues en las *cuatro* se cansa
tu principiado furor.
A las *cinco* con rigor
me atormenta mi pesar:
i a las *seis* en suspirar
me llega mi fatal suerte,
diciendo: vengn la muerte,
i acábeme de matar

A las *siete* ya fallece
mi vida en en calabozo,
i a las *ocho* tenebroso
mi mal mas horrible crece:

porque a las *nueve* parece
que ha de llegar mi partida,
llorando la despedida
como el cisne a cada hora
pues si no gozo la aurora
¿para qué quiero la vida?

Al fin reloj desgraciado,
que das las *diez* sin cautela,
ya a las *once* estando en vela
tus pesas habàs doblado,
i en mi cárcel encerrado
tus cuartos me han de pesar
a las *diez* has de tocar
a exequias por quien murió,
Anjel Gabriel que vivió
en un continuo penar.

Nota: verso publicado en *La décima en el Perú* de Nicomedes Santa Cruz, p. 150.

Ver lira completa